

TEMA DEL DÍA

La reintroducción del buitre

SUS RESPONSABLES CONSIDERAN QUE SE ESTÁ CERCA DE CONSEGUIR UNA POBLACIÓN ESTABLE DE ENTRE 30 Y 50 PAREJAS

El Canyet se prepara para una última suelta de 46 ejemplares

Será la sexta desde el año 2000 y esperarán hasta después de Navidad

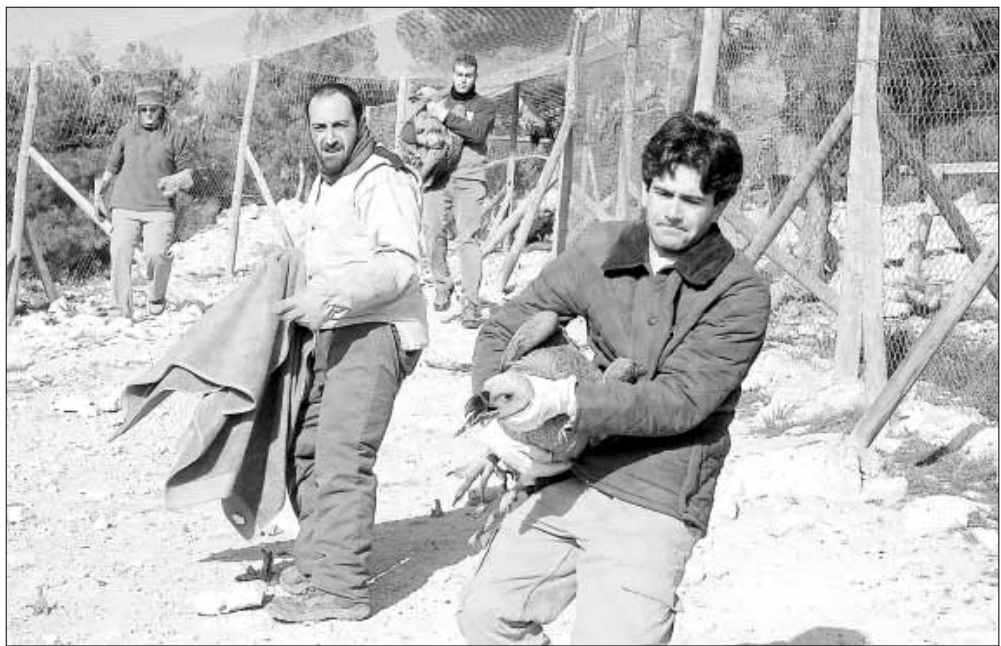
Antes se les realizan análisis y son marcados para hacer un seguimiento

JESICA SEMPERE | CIUDAD DE ALCOY

El Proyecto Canyet de reintroducción del buitre en nuestra comarca, que se encuentra ubicado en las antiguas canteras de Sant Cristófol, dentro de los límites del parque natural de la Serra de Mariola, llevó a cabo el pasado martes una serie de operaciones preparatorias, necesarias para proceder a realizar la que posiblemente será la última de las sueltas que se practiquen en los próximos años. En total se van a liberar 46 ejemplares procedentes varios Centros de Recuperación de fauna, que previamente han logrado aclimatarse a este nuevo territorio, y ahora van a ser soltados con unas mínimas garantías de que a continuación se instalarán en Mariola.

Las operaciones previas que se les practican a los buitres consisten desde extracciones de sangre, heces y corte de una pluma, hasta el marcaje y pruebas de medición de cada una de las aves que van a ser liberadas. Los encargados de realizar este trabajo son tanto los responsables del Proyecto Canyet, como un completo equipo de veterinarios que destina la conselleria de Territorio.

Las analíticas tienen un objetivo básico como es el control de posibles enfermedades infecciosas durante su cautividad, pero por otro lado sirven para el sexado de los ejemplares procedentes del aviario. Se toman medidas del pico, la cabeza y las patas, y a continuación cortan una pluma de la cola -no se arranca directamente para evitar que salga sangre- y a partir del ADN se realizan estudios parentales, de cara a las futuras ge-



Un biólogo y un veterinario trasladan a dos buitres al lugar donde los preparan antes de ser liberados.

X. TEROL

Coincide con el período reproductiva del buitre común

■ Hay tres razones por las que la suelta de aves se realiza por estas fechas. La primera es que la inmigración procedente de Centroeuropa y el Norte de España ya ha finalizado, así que no hay peligro de que los buitres del Canyet sean arrastrados hacia África. Además, faltan pocas semanas para que concluya la época de caza y, fundamentalmente, porque para las rapaces coincide con el período de apareamiento.



neraciones, según detalla Pedro Mójica, veterinario del Centro de Recuperación de Fauna Silvestre de Santa Faç, en Alicante.

También se colocan marcas alares, las cuales contienen la misma numeración que la anilla de PVC que llevan en una de sus patas desde su llegada al aviario.

ACLIMATACIÓN

Una vez realizados los análisis y

colocadas las marcas identificativas, dejarán pasar de quince a veinte días "para que los buitres se relajen y salgan del aviario más tranquilos", explica uno de los principales precursores del proyecto, Alvar Seguí. Y es que esta serie de operaciones, si bien no causan daño a las aves, si las pone muy nerviosas, hasta el punto de llegar a vomitar.

Por tanto, la suelta de estas 46

rapaces no ocurrirá hasta pasadas las Navidades, tras la aclimatación a su nuevo estado.

DOBLAR LAS CRIAS

Seguí afirma que posiblemente ésta sea la última liberación que realicen por el momento, teniendo en cuenta que el objetivo es conseguir una población estable de entre 30 y 50 parejas reproductoras en torno al Barranc del Cint.

EL DATO

■ **134 EN SEIS AÑOS**
El Proyecto Canyet habrá liberado a un total de 134 buitres cuando se haya completado la suelta prevista para después de las Navidades. Desde el año 2000 hasta hoy se han soltado 88 ejemplares, y ahora va a procederse a la última y más numerosa, con 46 rapaces más.

El proyecto está más o menos consolidado seis años después de su puesta en marcha. Lo confirma el hecho de que el pasado mes de abril se registraran las dos primeras crías de buitre en el Canyet, y el próximo año creen que probablemente doblarán las parejas reproductivas -esperan entre ocho y diez- y, por tanto, el número de nacimientos también calculan que será mayor.

Primera en el año 2000
La primera liberación de buitres tuvo lugar en noviembre de 2000, con ocho aves procedentes de dos centros de recuperación nacionales.



Carroña como alimento
Durante estos seis años las aves han consumido más de 56.000 kilos de carroña, principalmente, equinos, cerdos, jabalíes y avestruces.



LOS EJEMPLARES LIBERADOS EN EL CANYET DESTACAN POR SER GRANDES NÓMADAS, SEGÚN ÁLVAR SEGUI

Detectados en Francia buitres instalados en Mariola, tras recorrer mil kilómetros

Actualmente se estudia el intercambio entre ambas poblaciones

También migran a muladares de Ciudad Real, Teruel y Extremadura

JESICA SEMPERE | CIUDAD DE ALCOY

Una reintroducción supone el intento, a través de la suelta de ejemplares, de lograr que una determinada especie vuelva a habitar en un territorio que, en el caso de los buitres, fue en algún momento de la historia parte de su área de distribución en la península Ibérica. El Proyecto Canyet, además de perseguir la consolidación de un núcleo reproductor, tiene en cuenta los movimientos de nomadismo y trasiego de sus buitres. Algo que se controla mediante la colocación de marcas alares, las cuales permiten el intercambio de información entre el muladar de origen de la migración y el resto de estaciones de control.

Hay indicios inequívocos de que han llegado a verse rapaces de Mariola en Francia, recorriendo cerca de mil kilómetros de distancia lineal. Lo confirma uno de los responsables del proyecto, Álvar Seguí, quien subraya que "nuestros buitres son muy andarines, llegando incluso hasta los Alpes".

De hecho, el Canyet trabaja actualmente en un estudio comparativo de tipo genético, y se trabaja a partir del ADN que contienen las plumas de los buitres.

Por lo demás, Francia no es el único destino de los buitres que habitan nuestras comarcas, y también se ha constatado su presencia en lugares de la propia geografía nacional como puedan ser Extremadura, Ciudad Real, Sevilla o Soria, entre otros.



Diferentes momentos durante la colocación de las marcas alares y las analíticas, previas a la suelta de los buitres.

XAVIER TEROL

PERMITE CONOCER LOS DATOS DEL PROYECTO AL CUAL PERTENECE EL AVE

Controlan sus movimientos mediante marcas alares y anillas de lectura lejana con el código identificativo

J. S. S. | CIUDAD DE ALCOY

■ Uno de los objetivos del proyecto de reintroducción del buitre en nuestras comarcas es poder realizar un completo seguimiento y estudio de los ejemplares liberados, de cara a ir evaluando en todo momento el grado de consolidación del mismo. Para lograr esto es necesario llevar a cabo la colocación

de dos marcas alares que permiten la identificación de las aves, incluso en vuelo, durante un mínimo de cinco años. Estas marcas, fijadas al patagio (ala) del ave mediante crotales plásticas, contienen los mismos dígitos que la anilla de PVC que los buitres llevan colocada en una de sus patas desde su llegada al Proyecto Canyet. Las 'banderillas' se fijan a las

alas del buitre con un sistema semejante al utilizado en ganadería, si bien en el caso de las rapaces en su reverso contienen los datos del proyecto al cual pertenecen.

La numeración (tres dígitos) la proporciona la estación biológica central de Doñana, donde tienen registrado el código de todas las rapaces de España, tal y como si del DNI de las aves se

tratase. Cada proyecto maneja una numeración propia, y en el caso del Canyet sus buitres se distinguen por identificaciones que empiezan por los dígitos 4, 3 y 2. Su colocación es sencilla, ya que la zona donde se ubican se encuentra libre de terminaciones nerviosas, y también obligatoria. Está prohibido soltar un ave sin ser censada previamente.